

Las mentiras del ministro

por Jesús María Silveyra

El flamante ministro de Economía, Amado Boudou (digo flamante ya que antes de la muerte de Néstor Kirchner no tenía grandes atribuciones), ha dicho que la inflación sólo afecta a las clases altas y medias. Según cifras promedio de analistas privados, la inflación en el rubro alimentos y bebidas ha sido del 3,8 % en el pasado mes de octubre y del 33,2% en su medición anual (las cifras del INDEC no vale la pena mencionarlas porque no sólo son irrisorias sino hasta graciosas, como puede verse en el video de youtube: <http://www.youtube.com/watch?v=ITMiSwlJJsU> que le recomiendo mirar al ministro).

Esto, aparentemente, no le preocupa al señor Boudou porque considerando sus expresiones, tiene una visión “clasista” de la sociedad y sólo defiende a los pobres y marginados, como declama también el Gobierno. Curiosamente, la clase baja es la que más sufre el incremento de precios en los alimentos y bebidas, porque tienen un peso significativo en la canasta básica, mal que le pese a Boudou y al Secretario de Comercio, Guillermo Moreno, quien no ha logrado controlar los índices de inflación de la Argentina (es el tercero más alto del mundo, después de la República del Congo y Venezuela).

Por lo tanto, el ministro al hacer estas afirmaciones, MIENTE sin vergüenza alguna, y no sólo lo hace ante sus colegas economistas, sino, lo que es mucho peor, ante el pueblo en general y las clases bajas en particular; en momentos en que la señora Presidenta acaba de anunciar con bombos y platillos un nuevo descenso de la tasa de desempleo, que nadie le cree, no sólo por la desacreditación del INDEC que mide estos guarismos, sino por la realidad que vemos en los grandes conglomerados urbanos, donde la pobreza crece y el desempleo se ha convertido en el esclavismo dependiente de los planes sociales.

Como el Gobierno se la pasa diciendo que los opositores sólo hacemos críticas sin hacer propuestas, le sugiero a la señora de Kirchner y a su ministro, tomar la siguiente medida para favorecer realmente a los más pobres y desposeídos en el tema que estamos considerando: Reducir el Impuesto al Valor Agregado (IVA) para los productos alimenticios del 21% al 6% (nivel máximo que existe en muchos países europeos), cubriendo la diferencia en la recaudación impositiva con la eliminación de los “subsidijs a la vanagloria” del oficialismo, y con el sustancial incremento en el cobro de derechos de exportación que les está generando el aumento en los precios internacionales de los granos. A título informativo para el ministro, la soja aumentó más del 40% en los últimos cuatro meses. Si se mantienen estos precios y siguen cobrando el confiscatorio nivel del

35% de derechos de exportación, con una cosecha esperada de 52 millones de toneladas, representarían cerca de dos mil millones de dólares de incremento en la recaudación, sólo con la soja. ¿O ese incremento en la recaudación lo van a utilizar para seguir alimentando la kirchnermanía, la producción de programas de televisión que alaban al oficialismo a costos exorbitantes, el pago con “planes” a la claqué que asiste a cada uno de los actos, los subsidios a ciertas “organizaciones sociales” de dudosa representación y objetivos como el Tupac Amaru de Milagro Sala, o las clases sobre cómo decir mentiras sin ponerse colorado para el ministro de economía?

El señor Boudou debería pensar seriamente lo que dice y lo que hace, porque enfrente no tiene 42 millones de estúpidos, sino gente que debe comer todos los días de su vida y, por lo tanto, sabe perfectamente que lo que dijo es una GRAN MENTIRA. Le recomiendo al ministro recordar que sólo la VERDAD nos hará LIBRES porque, dado su comportamiento, parece un esclavo del engaño.